

Pacto Churchill - Hitler

Autor: Carlos Delfino

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 06/01/2018

Las tropas del Tercer Reich ya habían ocupado casi por completo el territorio europeo y preparaban para el 22 de junio de 1941 la 'Operación Barbarroja', es decir, la invasión nazi a la Unión Soviética. Pero antes de abrir el Frente Oriental, Hitler debía asegurarse el dominio absoluto o al menos una tregua en su Frente Occidental. Sólo Gran Bretaña resistía en Occidente.

Los permanentes bombardeos sobre las ciudades de las islas habían sido devastadores, la situación interna era desesperante, pero los nazis no terminaban de doblegarlos. Tanto Adolf Hitler como Winston Churchill necesitaban alcanzar algún grado de entendimiento, pero ese pacto no podía ser público: no podían permitir que se sospechara la posibilidad de un acuerdo entre dos hombres que aparentemente representaban cosmovisiones contrapuestas. El compartido odio hacia los comunistas parece explicar entonces la curiosa coincidencia de un conjunto de hechos.

Como dos personas que estaban en veredas contrapuestas, Winston Churchill y Adolf Hitler, se pusieron de acuerdo en un tema común, que era acabar con el comunismo. ¿Cuál es el vínculo entre ellos dos y lo que sucedió en los últimos años del nazismo en Alemania?

El vínculo de Hitler con Churchill llega a tal extremo que hacia 1938 Joachim Von Ribbentrop, que era embajador de Alemania en el Reino Unido, ya le confía a Churchill que iban a invadir la URSS. Estamos hablando tres años antes del suceso. Pero lo interesante es que en su libro "La Segunda Guerra Mundial", Churchill reconoce la reunión. Reconoce que se reunían y que sabía de esto. Esto es lo extraordinario. Este personaje que cuenta que él fue informado de la invasión con mucha anticipación.

¿Por qué tuvo Churchill en admitir eso?

Porque se habló mucho de este tema en los juicios de Nüremberg y no le quedó más remedio que hacer alguna referencia.

Hay hechos independientes entre sí, o que nos quieren hacer creer que son independientes, y

cuando tienen un contexto que demuestra que no están unos desvinculados de los otros.

Entre ellos es el vuelo de Rudolf Hess, el hundimiento del Bismarck, el hundimiento del Hood, todos son hechos absolutamente concatenados, es decir, se produce un enorme bombardeo de los nazis sobre Londres, que iba a hacer caer el gobierno de Churchill. Entonces, antes de caer este prefiere pactar, y cayó la gente que a él le convenía.

¿Qué es lo que pactan en sí? una tregua. El segundo de Hitler que es Rudolf Hess —el viceföhrer— vuela hacia el Reino Unido y plantea a Churchill invadir juntos a la Unión Soviética. Lo presenta y le dicen que no, pero aceptan una tregua, un pacto limitado en el tiempo, ya que Hitler había dicho que en cuatro semanas iba a estar paseando por Moscú.

Las condiciones eran los buques: el buque insignia británico Hood que en el mismo momento de la llegada de Hess, se produce su hundimiento espectacular, causando más conmoción todavía y, casi con seguridad, el derrumbe del gobierno británico.

El gobierno de Churchill caía a pedazos, entonces exige, para llegar a este pacto, que se hunda el Bismarck para compensar la pérdida del Hood y los alemanes lo hundieron. La historia que se dio fue otra. Hace poco fueron a buscar el barco con un sumergible especial y se dieron cuenta de que no tenía ningún daño, y que lo que tenía eran abiertas las válvulas de inundación.

Deciden entonces detener las acciones militares por ese tiempo.

Cuando a las cuatro semanas Hitler no estaba paseando por Moscú, le soltaron la mano. Hacia el final de ese año, Churchill en su libro afirma: Hitler perdió la guerra.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Carlos Delfino](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)